

[Alpha \(Osorno\)](#)



versión On-line ISSN 0718-2201

Alpha n.21 Osorno dic. 2005






<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012005000100008>

Servicios Personalizados

Revista

-  SciELO Analytics
-  Google Scholar H5M5 (2016)

Artículo

-  Artículo en XML
-  Referencias del artículo
-  Como citar este artículo
-  SciELO Analytics
-  Traducción automática


Indicadores

Links relacionados

Compartir

Otros 

Otros

 Permalink

ALPHA Nº 21 - 2005 (121-137) Diciembre 2005

ARTICULO

PARA PENSAR LO IMAGINARIO: UNA BREVE LECTURA DE GILBERT DURAND

Mabel Franzone

Centre de Recherches sur l'Imaginaire (CRI), Centre d'Etudes sur l'Actuel et le Quotidien (CEAQ), Université Paris II et Paris V, Sorbonne, París, Francia.

[Dirección para correspondencia](#)

RESUMEN:

Gilbert Durand nos pone en "movimiento", nos enseña que todo está en cambio de manera perpetua. Nos hace pasar en línea ascendente desde el conocimiento reflejo al mundo imaginal con una subversión epistemológica, impulsando un conocimiento que engloba todo. Ya las mitologías nos muestran dioses que descienden hasta la animalidad y a hombres subiendo hasta el angelismo. Con las *Estructuras Antropológicas* (1984) se pone en funcionamiento un extenso cuadro de análisis que permite comprender, por la semántica de los atributos y de los

verbos de los diferentes relatos, unas y otras formas de simbolización según las geografías, como las distintas maneras de vivir la muerte. Del mismo modo, los tiempos lineal y cíclico corresponderán a diferentes maneras de ver la Naturaleza y los dioses, formas de otredad que son una radiografía de las culturas. Lo universal de lo imaginario, así presentado, se nos antoja una manera de reencantar el Mundo.

Palabras claves: Imaginario, imagen, conocimiento, estructuras, tiempo.

ABSTRACT:

Gilbert Durand sets us in "motion"; showing us that everything is ever changing. He puts us on a fast track going from reflex knowledge to fantasy world through epistemological subversión, boosting knowledge that encompasses everything. Mythologies show us Gods that are demoted to animal state and humans that move up to angelism. Thanks to *The antropological structures*, (1984) an extensive analysis framework is set up. This framework helps understand, through semantics of attributes and verbs of various short stories, some forms of symbolisation according to geographies, as well as, distinctive ways of experiencing death. Similarly, linear and cyclic times correspond to various ways to envision Nature and Gods different ways which constitute an x-ray of cultures. The universality of imagination thus presented charms us with a way to delight once again the world.

Key words: Imagination, image, knowledge, symbols, structures, time.

¿POR QUÉ LO IMAGINARIO HOY?

La última, reciente y espantosa guerra, provocada por Estados Unidos, se llevó a cabo como una cruzada del Bien contra el Mal, pero lo que decimos no es ninguna novedad pues los diarios del mundo entero manejaban estos dos polos. Aunque, también, la mayor parte del mundo se dio cuenta que todo era una gran mentira. Sin embargo, la prensa seguía invocando misiones mesiánicas contra la dictadura y por la libertad y la democracia, por el "bien".. Algunos intelectuales franceses aplaudieron la "laboramericana" e, incluso, leímos un artículo de Jean d'Ormesson –de l'Académie Française de Lettres– en el que el autor dice con pena que todo el mundo se alegra de la "caída del dictador" pero que nadie "agradece a los americanos."¹ Una expresión como ésta ni siquiera vale la pena comentar, pero, nos muestra hasta qué álgido punto llegó la lógica de un dualismo exacerbado en donde un elemento, para sobrevivir, tiene que devorar al otro, exterminarlo, dominarlo.

Observamos, a lo largo de ese período, que la mayor parte de la gente no solamente padecía la información y las imágenes de una guerra que nadie había querido, sino que sentía un hartazgo y terminaba por no leer más o no mirar más la televisión, asqueados de tanta ignominia, cuando no, perdidos por la contradicción de las noticias. Parecía que nos obligaban a ver una película de horror de mal gusto. El sentimiento de base era, insistimos, que mataban blandiendo banderas de engaño, y que los canales de televisión y los periodistas aceptaban jugar ese juego.² Muchas causas podemos analizar, pero nos referiremos al problema de ruptura entre los medios de comunicación y la sociedad, ligado al exceso de información como bien lo señala Gilbert Durand (1994:78). La información es –en ella misma– *neguentrópica*, es decir, que aumenta indefinidamente sin que lleve en sí el germen de la usura. Citando a Brillouin, Durand sostiene que las instituciones, como toda construcción humana, necesitan un gasto de energía, son *entrópicas*, es decir sometidas a la propia muerte, a la propia desaparición. (1994). Puede ser, entonces, que el exceso de información sea un factor de pérdida para las instituciones sociales. "On peut constater que plus une société est "informée" plus les institutions qui la fondent se fragilisent..." (1994:78). La balanza se inclina del otro lado, por efecto de la saturación. La lógica dominante, de la cual el sentido ha sido desterrado y que ha penalizado la dimensión de lo sagrado, representa una crisis, que es –primero y principalmente– una crisis del hombre y una crisis de las Ciencias Humanas. No se trata de hacer otra "cruzada" contra del racionalismo moderno sino de buscar un conocimiento que se adapte mejor al mundo, de denunciar las faltas y de anunciar una propuesta. Si aún tiene sentido la frase de Rabelais "Science sans conscience n'est que ruine de l'âme", lo más adecuado es redefinir otro tipo de ciencia, tratando de evitar la trampa del dominio y la posesión del mundo, ya que es esta trampa la que nos hizo caer en un materialismo exagerado, y dejó el camino libre a todo tipo de desmedidas tanto políticas como económicas, con las graves consecuencias de un empobrecimiento total del planeta, de la pérdida de materias primas, de la desaparición irreversible de especies vegetales y animales, de epidemias de las cuales nunca se conocen los orígenes, de la mortalidad infantil creciente, del hambre, y de la pérdida de nuestra dignidad como seres humanos. Nos preguntamos con insistencia qué planeta dejamos como herencia a nuestros hijos y a las generaciones que vengan después. No podemos encontrar respuesta, como no podemos dejar de sentirnos responsables. El daño ocasionado nos interpela porque está dirigido a esa parte de "otro" que tenemos en nosotros mismos. La cara de los muertos y de los mutilados tiene algo de nuestra propia cara y aquí creemos que se instaura una proximidad, un enfoque de la diferencia que se torna en no-indiferencia. "Yo" y el "otro" se vuelve un "yo por el otro" pero con responsabilidad, como diría Emmanuel

